



Nature Ecology and Evolution: un estudio cuestiona la división tradicional entre la comunicación animal y el lenguaje humano

Posted on Octubre 5, 2025

Por Alejandro R.C.

Descubren el primer ejemplo de vocalización animal que combina instinto y aprendizaje en la comunicación: un estudio internacional liderado por la Estación Biológica de Doñana (EBD-CSIC) ha descubierto el primer ejemplo conocido de una vocalización animal que combina componentes innatos y aprendidos, aportando una nueva perspectiva sobre el papel de la selección natural en la evolución de la comunicación vocal.

El hallazgo, publicado en *Nature Ecology and Evolution*, supone la identificación de una vocalización similar en más de una veintena de especies de aves repartidas por el mundo y, además, cuestiona la división tradicional entre la comunicación animal y el lenguaje humano, ha informado la EBD-CSIC en un comunicado.

«Por primera vez hemos documentado una vocalización que tiene componentes, tanto aprendidos, como innatos, lo que podría mostrar cómo las señales aprendidas evolucionaron a partir de llamadas innatas, tal y como sugirió por primera vez Charles Darwin», ha explicado William Feeney, ecólogo evolutivo de la EBD-CSIC y autor principal del estudio, quien considera que se está viendo «cómo la evolución permite a las especies dar significados aprendidos a los sonidos que ya producen de forma natural».

El equipo científico ha observado que más de 20 especies diferentes de aves de cuatro continentes producen vocalizaciones casi idénticas, similares a un quejido, cuando detectan la presencia de aves parásitas, como los cucos.

Estas especies ponen sus huevos en los nidos de otras aves, obligándolas a criar a sus polluelos, a menudo en detrimento de su propia descendencia. Identificar y frenar a estos parásitos supone, por tanto, una clara ventaja evolutiva.

Los investigadores se preguntaron porqué sucedía esto y para responder a ello, realizaron experimentos de reproducción de sonidos para evaluar cómo respondían a este tipo de llamadas frente a otras vocalizaciones y otros experimentos para analizar cómo reaccionaban los individuos al ver un cuco en comparación con otras especies depredadoras y no depredadoras.

Entre lo instintivo y lo aprendido ‘anda el juego’

Los resultados mostraron que, al escuchar la llamada, las aves acudían a investigar de manera instintiva, comenzaban a captar las señales de su entorno y aprendían a asociar el sonido con la presencia de un parásito: «Es lo que se conoce como transmisión social», ha afirmado Damián Blasi, coautor del estudio y científico del lenguaje en la Universidad Pompeu Fabra (UPF).

Esa capacidad de observar y aprender del entorno no se limita, por tanto, a una reacción inmediata, sino que influye en el comportamiento futuro de las aves: «Es en ese momento cuando las aves aprenden cuándo producir ese sonido en el futuro», ha señalado James Kennerley, coautor principal e investigador posdoctoral en el Laboratorio de Ornitología de la Universidad de Cornell (EE.UU.).

Más allá del mecanismo de aprendizaje, el hallazgo tiene implicaciones evolutivas más amplias que ofrece nuevas perspectivas sobre el origen del lenguaje aprendido.

La investigación también reveló que las especies que producen este tipo de llamada tienden a vivir en áreas con redes complejas, donde las interacciones entre parásitos de cría y sus hospedadores son frecuentes.

El vínculo entre el sonido innato y la respuesta aprendida por el ave es lo que hace único a este estudio,

según el equipo científico que ha tomado parte en la investigación, cuyos miembros sugieren que los sistemas de comunicación aprendidos, incluido el lenguaje humano, podrían haber surgido mediante una integración progresiva de componentes instintivos y aprendidos. EFE

El Maipo/ECOticias